

## JOSÉ MARÍA MERINO: EL NARRADOR SOÑADO Y EL SOÑADOR NARRADO

Helena Zbudilová

Universidad de Bohemia del Sur en České Budějovice

El escritor culto José María Merino<sup>1</sup> (La Coruña, 1941), gallego de nacimiento y leonés de adopción,<sup>2</sup> es uno de los maestros del relato español contemporáneo cuya obra merece una mayor atención. Como novelista, cuentista, crítico literario y editor de antologías memorables, crea una obra literaria muy sólida,<sup>3</sup> en la que se combinan la tradición y la innovación literarias.

Sigue siendo uno de los escritores españoles que dedican más atención al cuento no sólo como autor de éstos, de relatos, microcuentos y microrrelatos, sino también como teórico y crítico literario (p.ej. *Ficción continua* /2004/) que profundamente reflexiona acerca del fenómeno de la creación literaria y de los mecanismos que rigen la génesis y la construcción de las obras, y sus posturas teóricas las publica en revistas y periódicos. José María Merino huye de encasillamientos y modas literarias, siendo un autor reflexivo y muy consciente de su oficio. Pertenece a la llamada «nueva narrativa leonesa» que incluye a autores nacidos entre 1935 y 1950 en la región leonesa, como p.ej., Juan Pedro Aparicio, Luis Mateo Díez, Julio Llamazares. Estos autores que vuelven a la narratividad y no forman una generación, más bien una promoción, empiezan a publicar a partir de 1970. La nueva narrativa leonesa se ha incluido dentro del «realismo mágico» al describir la transfiguración de lo real en invención o fantasía.<sup>4</sup>

La mayor parte de los estudios dedicados a la narrativa fantástica de José María Merino ha destacado como elemento central de ésta la perfecta combinación que se produce entre lo real y lo imaginario.<sup>5</sup> Esta combinación, un aspecto esencial de la obra meriniana, es base de la literatura fantástica desde el punto de vista general. Las historias fantásticas nos muestran el «revés de lo real»<sup>6</sup>, es decir, la «otra realidad» basada en lo sobrenatural, lo onírico, lo alucinatorio y lo metaliterario. A los ingredientes básicos de los que se nutre su obra pertenecen el sueño y el recuerdo, la fantasía y la memoria. Los límites de estos

<sup>1</sup> Agradezco a José María Merino su inestimable ayuda a la hora de confeccionar y actualizar su bibliografía y críticas, reseñas y artículos sobre sus obras.

<sup>2</sup> Bregante (2003: 599)

<sup>3</sup> Libros de poemas: *Sitio de Tarifa* (1972), *Cumpleaños lejos de casa* (1973), *Mirame Medusa y otros poemas* (1984), libros que, bajo el título común del segundo de ellos, *Cumpleaños lejos de casa. Obra poética completa*, se editaron en 1987. Novelas: *Novela de Andrés Choz* (1976, Premio Novelas y Cuentos), *El caldero de oro* (1981), *La orilla oscura* (1985, Premio Nacional de la Crítica), *El oro de los sueños* (1986), *La tierra del tiempo perdido* (1987), *Las lágrimas del sol* (1989), *El centro del aire* (1991), *Las crónicas mestizas* (incluye *El oro de los sueños*, *La tierra del tiempo perdido*, *Las lágrimas del sol*, 1992), *Las visiones de Lucrecia y la ruina de la Nueva Restauración* (1996, Premio Miguel Delibes de Narrativa), *Los invisibles* (2000), *Novelas del mito* (incluye *El caldero de oro*, *La orilla oscura*, *El centro del aire*, 2000), *El heredero* (2003). Novela corta: *Cuatro nocturnos* (1999). Narrativa juvenil: *Los trenes del verano/No soy un libro* (1992, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil), *La edad de la aventura* (1995), *El cuaderno de hojas blancas* (1996), *Regreso al cuaderno de hojas blancas* (1997), *Adiós al cuaderno de hojas blancas* (1998). Obras en colaboración con otros autores: p.ej. *Parnasillo provincial de poetas apócrifos* (1975, con A. Delgado y L. M. Díez). Varia: p.ej. *Leyendas españolas de todos los tiempos. Una memoria soñada* (2000). Antologías de obras ajenas: *Cien años de cuentos /1898-1998/* (1998), *Los mejores cuentos españoles del siglo XX* (1998). Crítica y reflexiones literarias: *Ficción continua* (2004).

<sup>4</sup> Cuadrat (2001: 83)

<sup>5</sup> Roas (2001: 137)

<sup>6</sup> Alonso (2000: 25)

elementos parecen poco claros. Merino plantea el tipo de relatos fantásticos o «neofantásticos»<sup>7</sup> desde los años 80 del siglo pasado. I. Soldevilla Durante metaforiza la obra de Merino como la presencia simultánea de «las dos caras de la luna»:

La de la luz y la de las tinieblas, la de la realidad y la de la ficción, la de la razón y la de los sentimientos, la del orden y la del caos, la de la historia y la del mito.<sup>8</sup>

Merino ha creado en su narrativa un mundo de ficción en el que la realidad cotidiana convive con el universo misterioso de la imaginación. Su obra compleja y de múltiples perspectivas forma un organismo vivo y completo. Por una parte, hay bastante constancia en su obra, «un aire de familia», es decir, en sus piezas breves se hallan algunas de las claves que permiten entender el alcance de sus novelas. Por otra parte, este autor de narrativa elaborada sorprende a los lectores con cada obra nueva. Se siente hijo de muchos padres literarios, desde Chejov, Clarín o Allan Poe del siglo XIX a Baroja, Cortázar o Hemingway del siglo XX.<sup>9</sup>

Centramos nuestra atención a algunas de sus obras de narrativa breve mencionada en último lugar: *Cuentos del reino secreto* (1982), *Antrópodos y hadanes* (1987), *El viajero perdido* (1990), *Cuentos del Barrio del Refugio* (1994), *50 cuentos y una fábula* (1997), *Cuentos* (1997), *Las palabras del mundo y otros cuentos* (1998), *La casa de los dos portales y otros cuentos* (1999), *La memoria tramposa* (1999), *Cuentos* (2000), *Días imaginarios* (2002), *Cuentos de los días raros* (2004), *Cuentos del libro de la noche* (2005).

Merino prefiere en la narrativa breve el cuento y sus modalidades. Para él el cuento es un campo muy adecuado para que el autor dé vía libre a cualquier modo de invención:

«En el cuento me entrego decididamente a la tentación de lo imposible. En consecuencia, creo que casi todos mis cuentos pudieran adscribirse al género fantástico. Sin embargo, a través de ciertos asuntos que, más que tradicionales, resultan obligados en este campo — las metamorfosis, el doble, la ruptura espacio-temporal, los espectros, la rebelión de los objetos...— me parece que tratan también en este tema central de la identidad y de la fricción entre la realidad de lo vivido y la realidad de lo soñado, que suelen aparecer en casi todo lo que escribo».<sup>10</sup>

Para la obra *Cuentos del libro de la noche*, incluso para otros libros, eligió el género de microcuentos:

«Los microcuentos no son nada nuevo. Son viejos como la literatura misma. Vienen de una tradición milenaria con raíces orientales; son un chispazo, un fognazo, un concentrado como el haiku japonés, por ejemplo, y que en nuestra tradición tiene que ver en alguna medida con el chiste y con la creación poética».

En los *Cuentos del libro de la noche* (2005)<sup>11</sup> el narrador Merino constituye un mundo lo más cotidiano posible que trastornará introduciendo un fenómeno inexplicable. Lo fantástico así cambia el orden de lo diario y forma una nueva perspectiva de lo real. Perdiendo lo cotidiano, el mundo se convierte en un lugar raro, desconocido e incomprensible. Este volumen, con ilustraciones suyas, contiene 85 relatos que entrecruzan diversas tradiciones literarias y varias estructuras y subgéneros (cuentos, microrrelatos, fábulas, ensayos, etc.).

<sup>7</sup> Palma (2005: 51)

<sup>8</sup> Soldevilla Durante (2001: 48)

<sup>9</sup> Juanes (2004: 46)

<sup>10</sup> José María Merino (2001: 22-23)

<sup>11</sup> José María Merino, *Tres semanas de mal dormir*, Barcelona, Seix Barral 2006; *Cumpleaños lejos de casa*, Barcelona Seix Barral 2006.

Los *Cuentos del libro de la noche*, dedicados a Maricarmen, son introducidos por las siguientes palabras: «En el libro de la noche nuestras páginas están en blanco» del inventor-filósofo chino Chuan Tzú, representante de la escuela taoísta que vivió en el siglo cuarto y tercero antes de Cristo. Chuan Tzú imaginó el cuento en el que un hombre se sueña mariposa desde la conciencia de hombre y hombre desde la conciencia de mariposa, sin ser capaz de distinguir sueño y realidad.<sup>12</sup>

La obra, mitad libresco mitad popular, enlaza directamente con la miscelánea *Días imaginarios* (2002), un diario fantástico, una miscelánea de cien cuentos. Los dos libros, *Días imaginarios* y *Cuentos del libro de la noche*, son «experimentos literarios» que se diferencian en la estructura. En la primera obra la parte principal la forma el almanaque, el calendario anual que pasa desde la Candelaria hasta la Noche de San Juan y el Día de Difuntos. En la segunda obra mencionada, el autor introduce solamente cuatro cuentos titulados según las cuatro estaciones del año, que son cuatro etapas de la vida humana y que rememoran el fluir del tiempo y van hasta la senectud y la muerte del hombre.

Otra vertiente importante desarrollada en los *Días imaginarios* se basa en la ciencia-ficción al servicio de unos temas de preocupación actual. En los *Cuentos del libro de la noche* hay solamente dos excelentes ejemplos de cuentos de ciencia-ficción, «Las seis» (escrito a homenaje a Fridric Brown) y «La tostadora» (dedicado a Hipólito G. Navarro). Ambos cuentos atraen a los lectores por su humor intensivo, p.ej. el segundo cuento trata de una historia en la que una pareja prepara el desayuno. El hombre-narrador observa detenidamente una tostadora nueva y ve en ella unos bichos vivos. La tostadora salta al aire y desaparece volando. El incidente inquieta mucho a la pareja: «A mi mujer le vibran con pavor las antenas y yo siento que se me han erizado los pelos del abdomen y que me tiemblan todas las patas».<sup>13</sup> El volumen contiene una paradoja ecológica titulada «La mosca» que se podría entender como una amenaza para la humanidad. Desarrolla la historia de un hombre que mata a una mosca en un hotel, sabiendo que con este hecho condenará a los hombres porque ella — que sobrevive al primer ataque— ayuda a la multiplicación de plantas que producen oxígeno, pero el hombre la persigue, la golpea, la mata. La remata.

El resto de los *Cuentos del libro de la noche* lo forman los microcuentos y microrrelatos que plasman todo el mundo desde varios puntos de vista temático, teniendo una gran intensidad y poder narrativo.

El intento principal del autor fue crear su obra «pensando en libro de chispazos de ficción».<sup>14</sup> En él, evidentemente, el autor sigue la línea tradicional de los autores hispanoamericanos, cultivadores de microrrelatos (Julio Torri, Augusto Monterroso, Juan José Arreola) y españoles (Max Aub, Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez). Los *Cuentos del libro de la noche* reúnen historias fantásticas, oníricas, reales o imaginarias, todas relacionadas con la intuición y soñadas o pensadas al hilo del sueño. Merino parafrasea a Freud mencionando que el sueño es el dibujo que ayuda a uno a conocerse mejor. El libro, cuya lectura es difícil por la condensación del mismo, rinde homenaje a varios escritores y artistas (p.ej. a Kafka, Tiziano). Cada uno de los cuentos podría existir por sí solo, pero los conectan los temas de la noche y del sueño. La obra nació como fruto de noches de insomnio y vigilia, noches intuitivas y oníricas, cuando se mezcla el capricho de la razón. La noche, llena de imágenes y sueños, es el hilo conductor del libro.

Los *Cuentos del libro de la noche* es una obra autobiográfica que sale de la realidad cotidiana del autor, casi un diario nocturno, en el que el autor soñado inserta lo fantástico enriqueciendo así la realidad «quebradiza». El libro contiene muchos textos que merecerían un análisis pormenorizado, optamos por los más novedosos temática y formalmente. Los

<sup>12</sup> Véase «Sueño de la mariposa», en: Borges, Bioy Casares, Ocampo, (1996: 129).

<sup>13</sup> Merino (2005: 161)

<sup>14</sup> Viñas (2005)

temas desarrollados por Merino son, en la mayoría de casos, los mismos que encontramos en el resto de su producción:

1. la interferencia entre lo real y lo soñado («El castillo secreto», «Reencuentro», «La familia soñada», «Los signos ordinarios», «Crisis de percepción», «La una», «Satánica», etc.)  
 «El castillo secreto»  
 «El castillo se alza en esta misma comarca, pero no es visible en la vigilia. Para llegar a él hay que encontrar un camino que a veces se presenta durante el sueño, abriéndose delante de nosotros conforme paso a paso. El castillo no parece muy grande, pero tras el amplio vestíbulo hay muchos pasillos, en varios pisos, con innumerables puertas idénticas que dan entrada a las habitaciones. Yo conozco la habitación sin límites, donde se cae sin cesar, y la que da acceso a una escalera de caracol que nunca concluye. Conozco también la habitación de los susurros que no se pueden entender, la de las grandes sombras con formas monstruosas, la del reloj que marca cada segundo con una gruesa gota de sangre que salpica las paredes. Y está la habitación del mar de peces muertos, y la de los pájaros ciegos que revolotean sin rumbo. Yo conozco la habitación de las dunas, sembradas de esqueletos de exploradores perdidos, y la de la ciénagas, donde flotan ropas, sombreros, mapas. Ese castillo es peligroso, porque para salir de él es necesario despertar, y muchos no lo consiguen, aunque cada día los veas a tu lado y ellos y tú creáis están despiertos.»<sup>15</sup>
2. la memoria («Huellas»):  
 «Aquella papelera volcada. La pintada en el muro, como una indescifrable maldición. Varias colillas en la tierra, alrededor del árbol. Un periódico doblado sobre un banco. Una pelota pequeña flotando en el estanque. La marca del carmín en el borde de la taza. Un calcetín de niño colgando de la verja. Un escupitajo sanguinolento. La cicatriz del frenazo en el asfalto. Humedad en la almohada. Este relato.»<sup>16</sup>
3. la pérdida de la identidad («Primera página», «Cuento de primavera», «Cuento de invierno»)  
 «Cuento de invierno»  
 «Había un hombre que vivía junto a un cementerio... se pasaba casi todo el día en casa, observando el cementerio... empezó también él a pasear por aquellas calles estrechas que flanqueaban las tumbas y los monumentos funerarios. Leía los nombres de los difuntos... También descubrió que los días allí eran diferentes: a veces se sucedían varios lunes, o aquella semana no había miércoles, ni sábado. A veces el mismo mes se alargaba tanto, cuarenta, cincuenta días, que los lunes se empezaban a llamar viernes, o los jueves, juertes, o los sábados, samingos. Mas todo era tranquilidad, quietud, no se escuchaba una voz más alta que otra, ni ruidos de motores, allí no hacía frío, ni daban ganas de comer, ni de dormir... Después de pasar varios años, supo un día que tenía que quedarse allí, que ya no podía regresar a su casa.»<sup>17</sup>
4. el mundo secreto de los objetos (seres raros: «Simetría bilateral», «Las doce», «Telúrica»), máquinas: («Monovolumen», «La tostadora»), animales: («Cangrejos oscuros», «Revelación») y espejos («Divorcio», «Andrómeda»)  
 «Las doce»  
 «A las doce, hora de límites, el tiempo separa cada jornada con su peligrosa cuchillada. Es la hora en que, a veces, se reúnen. Hablan en voz muy baja, con murmullos tenues, pero desde la cama, forzando mi atención, puedo advertir esos cuchicheos, sus risas, el tintineo de los vasos. Varias noches me he levantado con sigilo para intentar sorprenderlos. Camino a tientas por el pasillo, abro despacio las puertas, enciendo de repente la luz del salón. Ya no están, nunca están cuando llego. ¿Que si dejan rastros? Una vez, mi gato tenía en el cuello un lazo verde. Otra, había un clavel sobre la mesa. Ayer, una postal de un templo hindú, cuyo destinatario no soy yo, con una letra poco inteligible que, al parecer, habla de calor y recomienda no olvidarse de los peces.»<sup>18</sup>

<sup>15</sup> Merino (2005: 62-63)

<sup>16</sup> Merino (2005: 74)

<sup>17</sup> Merino (2005: 145-146)

<sup>18</sup> Merino (2005: 18-19)

5. la incomunicación («La gran catarata»)

«... Mi mujer miraba hacia atrás y yo volví la vista para contemplar el enorme muro blanquecino del que nos íbamos alejando. ¿No te ha parecido impresionante?, me preguntó a voces, y yo asentí con la cabeza, confuso.»<sup>19</sup>

6. la desaparición misteriosa («Extravío»)

«El expreso Madrid-París ha aparecido esta madrugada en un pequeño apeadero extremeño, muy lejos de su ruta. Todo el convoy está vacío, desde la cabina de la máquina hasta la última litera, y se desconoce el paradero de las más de doscientas personas que viajaban en él. Tampoco se han encontrado sus equipajes.»<sup>20</sup>

7. la muerte («Cuento de otoño», «Usted no sabe con quién está hablando»)

«Cuento de otoño»

«Era bastante mayor que yo y no íbamos a vernos nunca más. Alrededor de nosotros, lo que quedaba del verano era ya sólo un cadáver cubierto de sangre amarillenta y ocre. Me dijo algo en su idioma, acarició mi cara, me dio un beso rápido. Entonces sentí por vez primera el dolor de otoño.»<sup>21</sup>

8. la metamorfosis («País de vampiros», «Cuento de verano», «Poca luz», «Cat people»)

«Poca luz»

«Yo era el preceptor de los hijos del conde. En las enormes estancias del castillo había muy poca luz, y aquella penumbra facilitó algunos acercamientos amorosos. A la poca luz fui seducido por la condesa y la poca luz me permitió seducir a su hija. Aquella penumbra hizo que, cuando el conde quiso vengar su honor, me confundiese primero con el jardinero, al que atravesé de una estocada, y luego con el mayordomo, a quien mató de un pistoletazo. Por culpa de la poca luz, me rompí la nuca en las escaleras de la bodega, mientras el iracundo conde me perseguía. Ahora soy el fantasma que recorre estas almenas solitarias y estos salones oscuros, húmedos y vacíos, bajo los techos que se desmoronan.»<sup>22</sup>

9. lo metaliterario, p.ej. «Las cuatro y media», dedicado a Medardo Fraile:

«Son las cuatro y media de la mañana y estoy atrapado en la trama de un cuento que consigo resolver, un cuento que me encargaron para una antología colectiva titulada 'El cuarto cerrado'. El plazo de entrega acaba mañana y aquí estoy, un poco fastidiado ante la situación, mientras el ladrón profesional que he imaginado se encuentra atrapado en un lugar del que no puede salir, porque no se me ocurre la manera de sacarlo.»<sup>23</sup>

En muchos cuentos aparece el viajero como protagonista («Viento», «La otra parte», «Portazgo») y vuelve un conocido personaje de Merino, el profesor Souto (p.ej. «La cuarta salida», donde el investigador-lingüista, alter ego del narrador, descubre unos documentos sobre la obra *Don Quijote de la Mancha* que cambian la obra y así su valor).

El volumen se clausura con una intensificación de la confusión del lector en el cuento «La gran trama/El desenlace» donde el autor precisa que no son las tramas las que están dentro de nosotros sino nosotros quienes estamos enredados en ellas:

«Y por fin comprendo que ser consciente de ese secreto debe de ser el desenlace mismo del cuento, y que con ello han de concluir también todos estos relatos.»<sup>24</sup>

Algunos de los relatos fueron publicados en la revista *Quimera* (Nº 235) bajo el título «Siete Di-versiones» (en homenaje de Max Aub).<sup>25</sup>

<sup>19</sup> Merino (2005: 107-108)

<sup>20</sup> Merino (2005: 26)

<sup>21</sup> Merino (2005: 126)

<sup>22</sup> Merino (2005: 71)

<sup>23</sup> Merino (2005: 100)

<sup>24</sup> Merino (2005: 163)

<sup>25</sup> «Génesis 3», «Andrómeda», «La vuelta a casa», «El efecto iceberg», «El final de Lázaro», «Ni colorín ni colorado» y «La cuarta salida».

También en este libro de cuentos Merino plantea la línea del absurdo de Cortázar, usando técnicas como el tiempo no lineal, visto de otras perspectivas, el doble como motivo central, la metamorfosis acabada y no terminada, etc. Merino hace homenaje a autores como Borges, Poe, Kafka, Cervantes, Unamuno, Hofmanstal, Anderson, Stevenson, etc.

Los *Cuentos del libro de la noche* es el libro como una vía amena de conocimiento, una obra de excelente calidad y de difícil clasificación, que nos ayuda a enterarnos y a comprender el mundo en el que vivimos. Es una obra insólita y curiosa, escrita en prosa directa, elegante, ágil y amena, y con economía del lenguaje. Su estilo es accesible y equilibrado.

José María Merino, considerado por la crítica como uno de los narradores españoles más brillantes de nuestros días, ha contribuido también con esta obra de manera decisiva a convertir el cuento corto en género mayor.

### Résumé

Príspevek se zabyvá fantastickou povídkovou tvorbou súčasného španělského spisovateľa José María Merino (\*1941 La Coruña), jenž se v zahraničí proslavil především svou románovou tvorbou. Autor, představitel „nové leónské prózy“ věnuje velkou pozornost povídkám, které tematicky navazují na jeho ostatní tvorbu prozaickou a klade důraz na dokonalou rovnováhu fantastického a reálného. Studie se věnuje analýze díla *Cuentos del libro de la noche* (2005).

This text deals with fantastic stories written by José María Merino (\*1941 La Coruña), a contemporary Spanish writer, who has become famous abroad especially for his novels. The author, a representative of so called “new Leon’s prose“, devotes himself to writing stories which thematically continue his other prosaic works and put great emphasis on perfect balance between the fantasy and reality. The study focuses on the analysis of his work *Cuentos del libro de la noche* (2005).

### Bibliografía

- ALONSO, S. (2000), “Introducción a José María Merino”. In: *Cuentos*. Madrid: Castalia, 25.
- BORGES, J. L., BIOY CASARES, A., OCAMPO, S. (1996), *Antología de la literatura fantástica*, Edhasa, Barcelona.
- BREGANTE, J. (2003), *Diccionario Espasa. Literatura Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- CUADRAT, E. (2001), “José María Merino: La literatura como doble”. In: *Cuadernos de Narrativa*, 83.
- JUANES, T. (2004), “La literatura es otra vía para disfrutar la vida”. In: *Cinco Días*, 11/11/2004, 46.
- MARTÍNEZ MARTÍN, A. (1994), *Antología española de literatura fantástica*. Madrid: Waldemar.
- MERINO, J. M.<sup>a</sup> (2001), “El narrador narrado”. In: *Cuadernos de Narrativa*, 22-23.
- , (2005), *Cuentos del libro de la noche*, Madrid, Alfaguara, 62-63.
- PALMA, F. J., (2005), “Cuentos de los días raros”. In: *Diario de Cádiz*, 10/02/2005, 51.
- RISCO, A. (1987), *Literatura fantástica de lengua española: Teoría y aplicaciones*. Madrid: Taurus.
- ROAS, D. (2001), “La persistencia de lo cotidiano. Verosimilitud e incertidumbre fantástica en la narrativa breve de José María Merino”. In: *Cuadernos de Narrativa*, 137.

- SOLDEVILLA DURANTE, I. (2001), "José María Merino o las dos caras de la luna". In: *Cuadernos de Narrativa*, 48.
- VIÑAS, V. (2005), "Entrevista. Tengo muchas historias por contar, pero hay que esperar a que afloren". In: *Diario de León*, 11/11/2005.  
[[www.diariodeleon.es/se\\_cultura/noticia.jsp?CAT=114&TEXTO=4233126](http://www.diariodeleon.es/se_cultura/noticia.jsp?CAT=114&TEXTO=4233126) (11/11/2005)].
- VV.AA. (1998), *El relato fantástico*. Salamanca: Colegio de España.